Proporcione una definición de las siguientes palabras (como palabras del español y como palabras del inglés):

> Coral Director

7. A la vista del siguiente cartel, ¿cómo le explicaría a un turista que no debía haber estacionado su vehículo precisamente en este lugar? FINE FOR PARKING

- "Los rollos del Mar Muerto" Seguramente estará de acuerdo en que son varios los temas sobre los que puede versar la conferencia anunciada en el cartel. Haga una lista de los que se le ocurran y determine si ambigüedad representa un caso de homonimia o de polisemia. Compruebe su respuesta acudiendo a un diccionario.
- 9. Indique cuál es el rasgo formal que identifica cada una de las siguientes series:

Pensamiento, amor, felicidad, envidia Correr, nadar, volar Saber, leer, ver

10. Caracterice por medio de rasgos la diferencia entre estas dos series:

See, hear Look (at), listen (to)

11. Indique a qué expresiones gráficas pueden corresponder las siguientes cadenas fónicas. ¿Qué fenómeno ejemplifican?

> [steə] ['aja] [weist] ['tuβo] [sent]

- Compare el comportamiento sintáctico de los predicados comprar, vender y alquilar. Caracterice el resultado.
- Caracterice las situaciones comunicativas en que resulta adecuada cada una de estas dos expresiones. Explique la causa de esta diferencia.

Pásame la sal / Pásame el cloruro sódico

- Explique el significado de la siguiente frase, y caracterice el fenómeno semántico que ejemplifica: The pen is mightier than the sword.
- 15. Explique la raíz del significado humorístico de la siguiente pareja:

Time flies like an arrow Fruit flies like a banana

CAPÍTULO 8

Variación y cambio lingüístico

Celia Casado Fresnillo y Victoria Marrero Aguiar

[El dibujo de Jonathan Saragosti es una representación de los datos de la investigación de los científicos de Harvard sobre cómo los verbos irregulares del inglés se hacen regulares con el tiempo. El tamaño del verbo corresponde a la frecuencia de uso. Los verbos más grandes están en la parte superior del reloj, mientras que los verbos más pequeños tienden a caer a través del orificio central. El artículo predice que "wed" "casarse" es el próximo verbo que se hará regular, por eso se representa oscilando en el cuello del reloj].



La evolución de las lenguas y de los organismos biológicos

Los científicos de la Universidad de Harvard, Erez Lieberman, Jean-Baptiste Michel y sus colegas han desarrollado una fórmula matemática que les permite concebir el desarrollo lingüístico como un esquema esencialmente evolutivo, rastreando el estado de 177 verbos irregulares del inglés antiguo a través de los cambios lingüísticos producidos en el inglés medieval y en el inglés moderno. De los verbos que eran irregulares hace 1.200 años, quedaban 145 irregulares en el inglés medieval posterior y sólo 98 siguen siendo irregulares hoy. También computaron la "longevidad" de los verbos irregulares supervivientes para predecir cuánto tiempo deberá transcurrir para que se regularicen. Los más comunes, como be ('ser' o 'estar') y think ('pensar'), tienen una longevidad esperada tan larga (38.800 y 14.400 años, respectivamente) que, a efectos prácticos, nunca serán regulares. Los verbos irregulares con menores frecuencias de uso, como shrive ('confesar') y smite ('golpear') con longevidades esperadas de 300 y 700 años, respectivamente, es mucho más probable que sucumban a la regularización. Por otra parte, al igual que los genes y los organismos sufren la selección natural, las palabras, específicamente los verbos irregulares del idioma inglés que no forman el tiempo pasado añadiendo la partícula -ed, están sujetos a una poderosa presión "normalizadora" a medida que el idioma evoluciona.

> Noticia completa en: http://www.news.harvard.edu/ gazette/2007/10.11/99-verbs.html. La traducción procede de: www.dimasdi.org/Default.aspx?tabid+977

ESQUEMA

- 1. Variación lingüística.
 - 1.1. Variación, variable, variante.
 - La variación y los niveles de lengua.
 - 1.2.1. Variación fonético-fonológica.
 - 1.2.2. Variación morfosintáctica.
 - 1.2.3. Variación léxico-semántica.
 - 1.2.4. Variación pragmática.
 - 1.3. ¿Cómo se manifiesta la variación?
- 2. Variedades lingüísticas.
 - Factores lingüísticos.
 - 2.2. Factores extralingüísticos .
 - 2.2.1. Dimensión temporal de la variación. Más sobre el "por qué" y el "cómo".
 - 2.2.2. Variedad diatópica (variación geográfica).
 - 2.2.3. Variedad diastrática (variación social).
 - 2.2.4. Variedad diafásica (variación situacional).
- El cambio lingüístico.
 - 3.1. ¿Cómo cambian las lenguas?
 - 3.1.1. El cambio fónico.
 - 3.1.2. El cambio morfosintáctico.
 - 3.1.3. El cambio léxico-semántico.
 - 3.1.4. El cambio pragmático: la cortesía en la evolución de las lenguas.
 - 3.1.5. La propagación de los cambios.
 - 3.2. ¿Por qué cambian las lenguas?
 - 3.3. El final del camino.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE

Después de completar el estudio de este tema, será capaz de:

- · Explicar las causas y consecuencias de la variación lingüística.
- Diferenciar los tipos de variación: diatópica, diastrática y diafásica.
- Distinguir entre variación, variable, variante y variedad.
- · Explicar las relaciones entre lengua, dialecto, acento y sociolecto.
- Caracterizar y descubrir los factores lingüísticos y extralingüísticos que determinan la variación en la lengua.
- Relacionar las distintas disciplinas que se ocupan de la variación lingüística.
- Explicar los factores que originan el cambio lingüístico.
- Valorar la diversidad lingüística como un rasgo característico de la sociedad.

1. VARIACIÓN LINGÜÍSTICA

1.1. Variación, variable, variante

1. No pintes la pared [paré], ¿vale?

2. Some protested for without true cause.

Subámoslo entre los dos.

4. I ride my truck on the highway.

5. Es posible que lo supiese.

No me dijiste la verdad.

7. It is terrific, I am on holiday!

Hoy he llegado tarde al trabajo.

9. What shall we do?

10. Your hat [hæt] is very nice.

11. ¿Eres tú el juez?

12. Esta tarde iremos al cine, ¿no?

13. I read a lot [to?].

14. Me dijo que viene Juan.

No me dijistes la verdad.

b.¿Es usted el juez?

c. Hoy llegué tarde al trabajo.

d. Great, I am on vacation!

e. Your hat [æt] is very nice.

f. What should we do?

g. Esta tarde vamos a ir al cine, ¿no?

h. I read a lot [tot].

i. No pintes la pared [paréθ], ¿vale?

j. Me dijo de que viene Juan.

k. Some protested for no good reason.

I. Vamos a subirlo entre los dos.

m. I drive my lorry on the motorway.

n. Es posible que lo supiera.

Si observa las expresiones que aparecen en ambas columnas, seguramente no tendrá ningún problema para relacionar las que tienen el mismo significado. Si ha vinculado todas es que ha considerado, y con razón, que son formas distintas de decir lo mismo.

Las formas diferentes de decir lo mismo ponen de manifiesto que existe variación lingüística (linguistic variation). Es un hecho indiscutible que en la lengua hay variación y que, precisamente, la variación es la responsable de la evolución de las lenguas, es el vehículo del cambio lingüístico. En la vida de una lengua, aparecen formas nuevas que conviven con otras ya existentes; unas sobreviven, otras desaparecen y, así, poco a poco, a lo largo del tiempo, se va originando el cambio lingüístico (cf. § 3 del presente capítulo).

6 Si un sonido cambia en una comunidad dada, implica la existencia de una variación de los sonidos como un estadio que interviene en el proceso de cambio. Un cambio de una forma antigua a una nueva implica necesariamente un estadio donde tanto la forma nueva como la vieja coexisten, no solamente en el habla de la comunidad como un todo, sino también en el habla de los individuos. ¡Uno no se va a la cama una noche con un sonido antiguo y se levanta a la mañana siguiente con un sonido nuevo sustituyendo completamente al antiguo! La coexistencia de formas nuevas y viejas deriva, está claro, en variación lingüística.

(Radford 2000: 97).

Una vez que hemos precisado de qué nos vamos a ocupar en la primera parte del presente capítulo, conviene que fijemos dos conceptos importantes en el estudio de la variación: el de variable lingüística (linguistic variable) y el de variante lingüística (linguistic variant).

La variable es una unidad lingüística que puede mostrarse de formas distintas, es decir, de forma variable, en distintas variantes, sin que ello suponga un cambio de significado. La variante es un de las manifestaciones de la variable, es decir, una forma alternativa de realizarla. Una variante se emplea en proporciones diferentes por los miembros de una comunidad, dependiendo de factores lingüísticos o extralingüísticos (geográficos, sociales, contextuales o históricos). [Los ejemplos de variables y variantes se incluyen en cada nivel (1.2.1., 1.2.2., 1.2.3., 1.2.4.)].

1.2. La variación y los niveles de lengua

Para realizar el primer ejercicio, ha tenido que centrar su atención en las palabras que varían, y habrá comprobado que unos cambios tienen relación con la pronunciación y otros con la morfología, la sintaxis, el léxico o la pragmática. Por tanto, la variación se da en todos los niveles de la lengua, y, como veremos, se debe a causas lingüísticas y extralingüísticas (cf. § 2.1. y 2.2).

No obstante, precisar con seguridad si un conjunto de variantes significan lo mismo, es decir, si realmente existe variación es, en ocasiones, una tarea compleja. Éste es, precisamente, uno de los mayores problemas a los que se enfrentan las investigaciones sociolingüísticas, sobre todo en el nivel gramatical y léxico, porque hay que contar con multitud de factores lingüísticos y extralingüísticos: la situación comunicativa, la intención del hablante, el estilo, el contexto y con otros imposibles de prever (cf. § 1.2.3.). En el nivel fonológico, esta dificultad es mínima, ya que es más fácil establecer si la alternancia de variantes supone un cambio de significado.

El reconocimiento de equivalencias de significados de un grupo de variantes ha suscitado entre los lingüistas apasionadas discusiones hasta nuestros días. Silva-Corvalán (2001: 138) hace una propuesta con la que pretende solventar estos escollos conceptuales:

6 El estudio de la variación más allá del nivel de la fonología lleva necesariamente al sociolingüista a extender su análisis al nivel del discurso, de la semántica y la pragmática, ya que su objetivo es explicar la variación [...] con factores internos y/o externos, en relación a las posibles diferencias de significado (semántico, discursivo o pragmático) de las variantes. La sociolingüística toma el discurso en su contexto sociolingüístico amplio como base del análisis, pues le interesa explicar por qué la lengua ofrece posibilidades aparentemente sinónimas y por qué el hablante escoge una de ellas

1.2.1. Variación fonético-fonológica

La variación fonético-fonológica ha sido, con mucho, la más estudiada porque las variables y sus variantes carecen de significado y, por tanto, no plantean problemas de equivalencia semántica. Por otra parte, son fáciles de obtener ya que en una muestra pequeña hay numerosas ocurrencias de los fonemas en todos los contextos, sobre todo de algunos, como, por ejemplo, de /s/ o /d/. Además, las variables son limitadas puesto que en español sólo hay 19 consonantes (o 17) y 5 vocales que podamos seleccionar, especialmente si las comparamos con la riqueza del nivel morfológico o léxico-semántico. Por último, aunque la variación fonético-fonológica puede venir determinada por factores lingüísticos (cf. § 2.1), se sabe a priori que existe una estrecha relación entre unas variantes lingüísticas concretas y algunos factores extralingüísticos.

Ahora bien, en las investigaciones sobre la variación en este nivel, no se trabaja con todas las variantes posibles de una variable, sino que se seleccionan las que pueden resultar más rentables, teniendo en cuenta una serie criterios, previamente establecidos, aun cuando eso suponga desechar variantes interesantes.

Ejemplos de variables y variantes en este nivel:

- · Variable: /-d/ en posición final.
- Variantes [d]/[θ]/[Ø]

 □ [paréd] pared; [paréθ] *parez; [paré] *paré.
- · Variable: /s/ final de sílaba.
- Variantes [s]/[h]/[Ø] ⇒ Lo[h] niño e[h]tán ahí/ Lo[h] niño[s] e[h]tán ahí.
- · Variable (inglés): /h/ inicial.
 - Variantes [h]/[Ø]

 [hæt] hat, [æt] *at.
- Variable (inglés): pronunciación del sufijo del gerundio -ng.
- Variantes [ŋ]/[n]

 □ [kɔ:liŋ] calling; [kɔ:lin] *callin.

1.2.2. Variación morfosintáctica

La variación gramatical, sobre todo la sintáctica, se enfrenta con problemas diversos –aparte del de la equivalencia de significados– que tienen que ver en, en gran medida, con la escasa ocurrencia en el discurso y con la delimitación de las variables. Si se comparan las variables sintácticas con las fonético-fonológicas, es evidente que hay menos variación sintáctica, y, por consiguiente, es más difícil obtener muestras para su estudio; los contextos de ocurrencia son más difíciles de identificar; y las variables sintácticas presentan menos variantes que las fonético-fonológicas.

La variación morfológica y funcional viene determinada por factores lingüísticos y extralingüísticos, y la variación categorial, posicional (sintáctica) y discursiva, por factores lingüísticos.

Ejemplos de variables y variantes en este nivel:

- Variable: Imperfecto de subjuntivo en -ra o -se.
- > Variantes -ra/-se

 Si pudiera, me iría de vacaciones/Si pudiese, me iría de vacaciones.
- Variable: Presencia o ausencia de la conjunción that.
 - Variantes that/Ø ⇒ They think they've discovered the cause of accident/ They think that they've discovered the cause of accident.

1.2.3. Variación léxico-semántica

La variación léxica se ve condicionada, sobre todo, por factores extralingüísticos. Como en el caso de la variación sintáctica, el problema para su estudio es el de establecer la equivalencia de significados de las variantes, es decir, decidir si dos palabras son sinónimas (cf. cap. 7, § 2.2.) Pero, si con la variación léxica se intenta explicar el uso alternante de formas léxicas en unas condiciones lingüísticas y en unas circunstancias extralingüísticas concretas, hay que contar, por ejemplo, con que, entre esas circunstancias estén –además de factores geográficos o sociales—, el propósito y la actitud del hablante y la situación comunicativa. Por tanto, pueden ser perfectamente adecuadas para el estudio de la variación léxica las variantes geográficas, sociales, estilísticas o de registro, los tabúes y las formas eufemísticas o las jergas. Así lo entiende también López Morales (2004: 93):

6 6 ... el significado que aquí interesa es el lógico o referencial, al que se llega, en primer lugar, apoyados en definiciones analíticas, procedentes de los constituyentes semánticos puestos de manifiesto por un análisis componencial. Dos o más palabras serán consideradas paralelos semánticos si son equivalentes lógicos o poseen un mismo valor de verdad. Debido a ello, pueden intercambiarse libremente en los mismos contextos sin que se altere (referencialmente) el significado.

Otro obstáculo es el de obtener las variantes léxicas que alternan en el discurso. Podríamos convivir largo tiempo con una persona, y no llegar a saber nunca, a través de la conversación, qué palabras conoce para designar determinadas realidades. Esta es la razón por la que, en el estudio del léxico, se recurre con frecuencia a la encuesta en la que se pregunta al informante indirectamente sobre un campo semántico concreto.

Ejemplos de variables y variantes en este nivel:

- · Variable: automóvil
- · Variable: chaqueta
 - > Variantes

 chaqueta/americana/ leva/ saco.
- · Variable (inglés): rubbish
- > Variantes ⇒ rubbish/trash/garbage
- Variable (inglés): chips
 - > Variantes

 chips/french fries/fries.

1.2.4. Variación pragmática

La variación pragmática se sitúa en el extremo opuesto a la variación fonético-fonológica en cuanto a las dificultades que entraña su estudio, motivadas, básicamente, por las características intrínsecas de la pragmática, unidas a las dificultades que ya hemos tratado del nivel gramatical y léxico. Además, la falta de suficientes estudios, hasta el momento, impide establecer una relación de todos los aspectos pragmáticos con factores lingüísticos o extralingüísticos. No obstante, se han hecho interesantes aportaciones en el estudio de la cortesía y de las formas de tratamiento.

Ejemplos de variables y variantes en este nivel:

- Variable: formas de tratamiento.
- Variantes

 usted/tú/vos.

1.3. ¿Cómo se manifiesta la variación?

La variación se manifiesta aportando a la lengua, sin alterar su naturaleza, es decir, sin modificar su significado, unos rasgos específicos, derivados de múltiples factores, que la diversifican en distintas variedades (geográficas, sociales o estilísticas), porque, como veremos más adelante (cf. § 2.2.2.1.), nadie habla la lengua, sino variedades de la lengua. De la existencia de estas

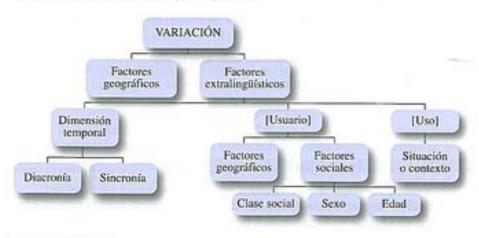
variedades somos plenamente conscientes los hablantes; de hecho, cuando oímos a una persona, no necesitamos verla para saber de dónde es -o, al menos, de dónde no es-, a qué grupo social pertenece¹ y en qué contexto comunicativo se encuentra. Por ejemplo, sabemos que no hablan igual los cubanos que los madrileños, o los londinenses que los neoyorquinos; los hombres no hablan como las mujeres ni los jóvenes como los adultos; no hablan de la misma forma los arquitectos que los albañiles. Tampoco se expresan igual un profesor en clase o cuando juega con sus hijos, una abogada en un juicio o en una tertulia con sus amigos ni un adolescente en un examen o en un concierto de rock.

2. VARIEDADES LINGÜÍSTICAS

Pero, ¿por qué surge la variación? La respuesta la hemos adelantado en el epígrafe anterior: porque sobre una lengua se ejercen permanentemente influencias de todo tipo que le determinan y explican la riqueza y el valor de sus múltiples variedades, entendidas como un conjunto de patrones lingüísticos suficientemente homogéneo.

Una variedad (variety) es cada uno de los conjuntos definidos de rasgos específicos que caracterizan el uso de una lengua por parte de los hablantes, conforme a factores de distinto tipo.

Los factores que influyen en las variedades de una lengua pueden ser lingüísticos o extralingüísticos (históricos, geográficos, sociales o situacionales), y actúan conjuntamente o por separado.



Lógicamente, sabemos su sexo y su edad por las características de su voz, pero también podríamos saberlo por sus rasgos lingüísticos.

2.1. Factores lingüísticos

Aunque, en general, los factores lingüísticos y los extralingüísticos influyen conjuntamente en la variación, hay que tener en cuenta que en el sistema interno de la lengua hay una serie de condicionamientos que desempeñan un papel relevante en la variación, sin que necesariamente estén correlacionados con variedades sociales o geográficas. De hecho, como señala López Morales (2004: 178):

6 6 Debe advertirse [...] que todos los factores sociales, por importantes que sean, están supeditados a los imperativos del sistema lingüístico; hasta la fecha se ha comprobado en repetidas ocasiones que los factores sociales no son tan importantes como los lingüísticos: actúan donde el sistema lo permite. 9 9

No obstante, sólo es posible establecer qué factores lingüísticos son más determinantes en la variación a partir de las investigaciones que se llevan a cabo en los distintos niveles. La variación fonético-fonológica, la morfológica y la sintáctica son las que se ven más condicionadas por factores lingüísticos (cf. § 1.2.), aunque, como la primera es la que más se ha estudiado, hay datos más precisos de este nivel.

Los factores lingüísticos que pueden dar lugar a la variación fonológica son: distribucionales, relacionados con la posición del fonema en la sílaba; contextuales, condicionados por los elementos que aparecen antes y después de la variable, y funcionales, que afectan a la naturaleza de las categorías gramaticales en las que se incluyen la variable (Moreno Fernández 2005: 26).

En español, un estudio sobre la variable /-d-/ intervocálica (con variantes [d] y [Ø]), en Las Palmas de Gran Canaria, pone de maniflesto que la pérdida es más frecuente cuando forma parte de un participio o cuando la vocal anterior es una a o una o y la vocal posterior es una o; también muestra tendencia a elidirse en los adjetivos y en la palabra fodo, cuando es adyacente: eres un pesao ('pesado'), sabes de to ('todo'). Otra parte del mismo estudio, dedicada a la variable /s/ (con variantes [s], [h] o [Ø]), concluye que su pérdida es más frecuente en posición final de palabra (n/ño hiños'), cuando va seguida de vocal tónica (má agua 'más agua') o de pausa; mientras que la variante aspirada [h] se ve favorecida por la posición en el interior de la palabra (rehta 'resta'), cuando va seguida de vocal átona (máh azul 'más azul'), o de consonante (rehta 'resta') y cuando es morfema verbal (Samper 1990).

En inglés las variables -t (con variantes [t] y [Ø]) y -d (con variantes [d] y [Ø]), en posición final de palabra, se eliden cuando preceden a una consonante con más frecuencia que si preceden a una vocal: best friend [bést frénd] > [bés frénd] o cold weather [kodid wéðe] > [kodi wéðe] ('tiempo frio') (Radfor 2000: 93). Otro ejemplo, éste de Labov, es la variable is, con variantes [is], ['s] y [Ø], que se ve influida por la clase gramatical del sujeto (SN o pronombre), por la del complemento (adjetivo, sintagma nominal, locativo o verbo), y por el sonido siguiente (Hudson 1981: 181). Asimismo, uno de los rasgos más estigmatizados de los dialectos del inglés, la glotalización, o pronunciación de /t/ como oclusiva glotal, [7], suele darse con bastante frecuencia en posición final precedida por una vocal, y cuando va precedida por una vocal y seguida por un elemento consonántico (excepto /r/) o semivocálico: [lp?] /ot., [t[n?ni] chutney (Lilio 1999: 64).

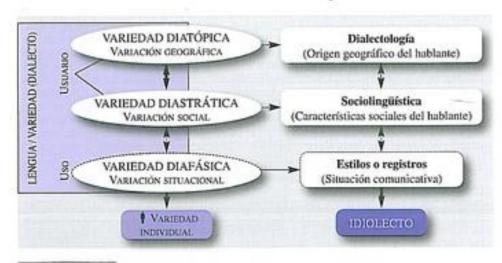
2.2. Factores extralingüísticos

Los factores de carácter extralingüístico (geográficos, sociales y situacionales) dan lugar a tres tipos de variedades. Las dos primeras (diatópicas y diastráticas) dependen de las características personales del hablante (usuario), en tanto que la tercera es una variedad funcional relacionada con la situación comunicativa (uso).

- La variedad diatópica² (diatopic), o espacial, está relacionada con factores geográficos. Se trata, en realidad, del dialecto (dialect) y sus divisiones internas.
- La variedad diastrática³ (diastratic), o social, depende de factores sociales diversos. Es el sociolecto (sociolec), referido, sobre todo, al estrato social.
- La variedad diafásica⁴ (diaphasic), o situacional, está determinada por el contexto o la situación comunicativa. Se denomina habitualmente registro (register) o estilo (style).

A estas variedades podemos añadir la variedad individual, denominada idiolecto (idiolect), que es la que utiliza un individuo para expresarse con rasgos dialectales y sociales propios en una situación comunicativa concreta; por tanto, es una variedad en la que interactúan todas las demás.

La variación diatópica y la diastrática (geográfica y social) están estrechamente relacionadas e interactúan hasta en la más pequeña comunidad; ambas manifiestan variaciones diafásicas de estilo o de registro.



Del griego δια- 'a través de' y τόπος 'lugar'.

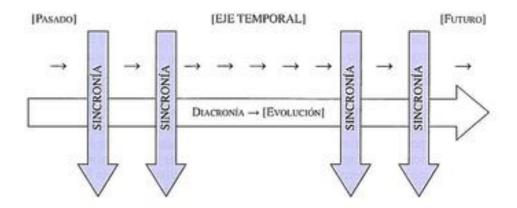
3 Del griego δια- 'a través de' y del latín strātus 'estrato'.

* Del griego δια- 'a través de' y φάσὶς 'lugar'.

5 Formado sobre dialecto; del griego ίδιος- 'a través de' y τόπος 'lugar'.

2.2.1. Dimensión temporal de la variación. Más sobre el por qué y el cómo

En la variación de la lengua hay que tener en cuenta también la dimensión temporal (cf. cap. 2, § 4.1). Recordemos aquí que los estudios sincrónicos se ocupan de investigar un momento concreto de la lengua (no necesariamente presente), en tanto que los diacrónicos (históricos) explican por qué se habla una lengua en distintos ámbitos geográficos y, sobre todo, cómo ha ido evolucionando esa lengua a lo largo del tiempo; es decir, se mueven de un momento sincrónico a otro (cfr. § 3, sobre el cambio lingüístico).



2.2.2. Variedad diatópica (variación geográfica)

Las siguientes expresiones seguramente le resultarán poco familiares, pero intente explicar su significado y determine en qué zona se usan.

- Mamita, ¿qué tú quieres?- Un jugo de frutilla con harto hielo.
- 2. Pibe, no sabés ni dónde andás, ¿vos sólo pensás en horario de laburo?
- El lustrabotas vive en la calle con su caterva de amigos canillitas.
- 4. Mi ñaño siempre se achola cuando tiene que hablar en público.
- Ya la fregué, no encuentro el cuate de mi arete.
- 6. Me pegó tremendo tranque, ¡mañana, me mando mudar a otro sitio!
- Bueno, marcho, porque este rapaz es un cuzo.
- 8. I'im going fishing in the loch.
- The car cost big bikkies.
- I have a tidy bit in the bank.

Es posible que, en este caso, le haya costado un poco hacer el ejercicio, incluso habrá tenido que recurrir al diccionario en algún momento. Pero seguro que no ha tenido ni la más mínima duda de que estas expresiones pertenecen al español o al inglés. Y lo sabe porque domina el código lingüístico de ambas lenguas.

Todos somos conscientes de que las lenguas presentan diferencias dependiendo del ámbito geográfico en el que se desarrollan. Así, en unos lugares tomamos café, en otros toman tinto; en unos, subimos al autobús, en otros suben a la guagua o al colectivo; unos comemos patatas, otros comen papas; unos pescan en un lake, otros, en un loch; unos hacen cookies y otros, biscuits. Unos dicen "niños, no sean malcriados", y otros, "niños, no seáis maleducados"; unos comen uvas una por una y otros, unita por unita; unos nos enfadamos y otros se enojan. En este caso, estas formas diferentes de decir lo mismo, son diferencias dialectales.

2.2.2.1. Pero, en realidad, ¿qué hablamos: lenguas o dialectos?

Aunque, aparentemente, los conceptos de lengua y dialecto parecen estar claros para la mayoría de los hablantes, es necesario hacer una serie de precisiones para poder valorarlos en toda su dimensión, y comprender las implicaciones que tienen en la sociedad. Si repasásemos todas las definiciones que se han propuesto para determinar si una modalidad lingüística es una lengua o un dialecto, tal vez lo que más le sorprendería es comprobar que los criterios que se esgrimen no son de índole lingüística. Han sido, y siguen siendo, argumentos de tipo social, y a veces político, los que subyacen en todas ellas. Y esto es así porque, en realidad, no hay ningún rasgo lingüístico que, en sentido estricto, pueda otorgarle a una variedad la categoría de lengua o de dialecto.

La lengua es un sistema lingüístico compartido por una comunidad que mantiene la homogeneidad necesaria para permitir la comunicación entre sus hablantes. Pero no es una entidad concreta, es un concepto abstracto que no tiene hablantes reales y que sólo se realiza a través de los dialectos. Nadie habla una lengua, sino una variedad de esa lengua; es decir, en realidad, no se habla español, inglés, francés, etc.; se habla alguna de sus variedades geográficas, alguno de sus dialectos, que son los que están más próximos al uso real de una lengua.

El dialecto es, por tanto, una modalidad concreta de una lengua, circunscrita a un espacio geográfico, que posee, por un lado, unas características lingüísticas propias, y, por otro, rasgos comunes con otras variedades. Un dialecto varía y evoluciona en función de las circunstancias propias de su entorno, adaptándose a las necesidades comunicativas de sus hablantes. A veces, se afirma que dos variedades son dialectos si existe inteligibilidad mutua (mutual intelligibility), pero es una condición poco fiable porque en este concepto entran en juego factores externos subjetivos ajenos a la lengua. 6 The scientific study of language has convinced most scholars that all languages, and correspondingly all dialects, are equally 'good' as linguistic systems. All varieties of a language are structured, complex, rule-governed systems which are wholly adequate for the needs of their speakers. It follows that value judgements concerning the correctness and purity of linguistic varieties are social rather than linguistic. There is nothing at all inherent in non-standard varieties which make them inferior⁶.

(Trudgill 1974: 20).

Efectivamente, es habitual que se considere el dialecto como una variedad inferior, popular, poco prestigiosa y, en algunos casos, propia de zonas rurales. Esta valoración negativa se ha intentado paliar con el uso del término geolecto (geolect) o con, el más frecuente y abarcador, de variedad, que, en cierto modo, refleja la vertiente geográfica y social que tienen los dialectos. Por el contrario, en todas las lenguas hay una variedad que se conceptúa como culta, propia de las clases sociales altas y poderosas, y a la que se le otorga un gran reconocimiento social. Esta variedad se denomina lengua estándar (standard language) (cf. cap. 9 § 1).

Lógicamente, estas valoraciones no tienen ningún fundamento lingüístico, sino que se deben al prestigio que, por razones sociales, políticas o económicas, se concede a una variedad en detrimento de las demás. En este sentido, hay dos hechos importantes sobre los que conviene reflexionar:

- Desde un punto de vista histórico, todas las lenguas comenzaron siendo dialectos que fueron evolucionando y desarrollando unas características propias hasta que se convirtieron en lenguas, que, a su vez, se han ido diversificando en dialectos; por ejemplo, el español, el italiano o el francés fueron dialectos del latín, y el inglés, el alemán del germánico.
- En ámbitos geográficos como los que abarcan, por ejemplo, el español o el inglés, los dialectos son las lenguas nacionales de muy distintos países, con sus propias divisiones dialectales, a veces muy diferenciadas, y con una norma culta que, generalmente, procede de la capital o de núcleos urbanos considerados como centros de cultura. Por ejemplo, tan dialecto es la variedad murciana como la mexicana o la escocesa como la australiana, aunque su ámbito geográfico y sus características sociales no sean comparables.

[&]quot;El estudio científico de la lengua ha convencido a la mayoría de los académicos de que todas las lenguas, y por lo tanto todos los dialectos, son equivalentemente "buenos" como sistemas lingüísticos. Todas las variedades de una lengua son sistemas gobernados por reglas complejas y estructuradas, y son totalmente adecuados para cumplir los requistos de sus hablantes. De eso se desprende que los juicios de valor, respecto a la corrección y pureza de variantes lingüísticas, son sociales y no lingüísticos. No hay nada intrínseco en las variantes no-estándar que las haga inferiores". (Cita y traducción tomadas de: http://www.sil.org/capacitar/sociolx/DialCita.htm).

Nos identificamos con nuestros dialectos



El científico George Akerlof (1940), premio Nobel de Economia en 2001, explica cómo "...los dialectos actúan como un medio de diagnóstico de la interacción social". En su artículo de 1997 Social Distance and Social Decision (Econometrica, vol 65, nº 5, 1005-1027) formula un modelo matemático que explica por qué existe "...una correlación entre la variable de elección, como puede ser el dialecto, y la pertenencia a un grupo cultural". Akerlof demuestra que el deseo de pertenecer a un grupo social determinado actúa como sostén de los dialectos frente a la tendencia predominante de integrarse en la comunidad de habla de la variedad mayoritaria.

2.2.2.2. El acento

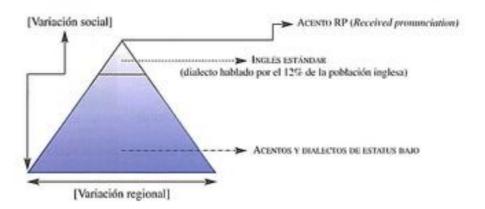
6 6 L'accent est l'âme du discours, il lui donne le sentiment et la vérité. [Jean-Jacques Rousseau]. L'accent du pays où l'on est né demeure dans l'esprit et dans le cœur, comme dans le langage. 9 9

[François de la Rochefoucauld]2.

El acento es el conjunto de rasgos fonéticos característicos de una variedad lingüística. Es el que mejor refleja la procedencia de un hablante, tanto desde el punto de vista geográfico como social. Un dialecto difiere de otro por la pronunciación, la gramática y el léxico, mientras que un acento lo hace sólo fonética y fonológicamente.

Los acentos han despertado siempre un gran interés en los estudios de la lengua inglesa, sobre todo en Gran Bretaña, donde existen, por un lado, unos dialectos muy fragmentados, con unas acusadas diferencias de pronunciación, y, por otro, el RP (Received Pronunciation), un acento de prestigio, sin rasgos regionales, exclusivo de las clases sociales más elitistas, que sólo lo usan las personas que han sido educadas en los public school ('colegios privados'). Este acento se conoce también como "the Queen's English" ('inglés de la Reina'), "Oxford English" ('inglés de Oxford') o "BBC English" ('inglés de la BBC'), y es el que se enseña en Europa en los cursos de inglés como lengua extranjera. La consideración y el prestigio que tiene el RP en la sociedad británica ha llevado, incluso, a hacer una jerarquización de carácter sociolingüístico dentro

del propio acento, cuya secuencia, de mayor a menor prestigio, es: RP marcado RP afectado o de la clase alta RP no marcado o dominante, que es el de la variedad general, de mayor alcance social.



Por otra parte, en la estructura social británica, están muy presentes el aspecto geolingüístico y el sociolingüístico, como vemos en la pirámide de Trudgill (2007: 266) en la que "cuanto más alta es la posición del hablante, menos acento regional tiene, y también menor es el uso de formas léxicas y gramaticales locales. En el 'fondo' de la escala social podemos encontrar una amplia variedad de dialectos y acentos regionales [...] En el otro extremo de la escala nos encontramos con el inglés estándar, con su pequeña variación regional, junto con el RP (que tiene variación, pero no regional) o bien con acentos moderadamente regionales, dependiendo de lo cercano a la 'cima' que esté el hablante."

En el ámbito hispánico, la apreciación del acento es muy distinta porque no existe una gradación social en función de este factor, lo que no quita para que

los hablantes manifiesten actitudes valorativas diferentes sobre determinadas variedades (todavía hay quien mantiene que, en España, donde mejor se habla es en Burgos y en Valladolid, y, en América, en Colombia), o para que, en los medios de comunicación nacionales españoles, se siga prefiriendo el acento de la variedad central peninsular y, en los de América, se esté imponiendo el acento neutro de la CNN de Atlanta (la "tercera norma"), canal dirigido a la comunidad hispana de los Estados Unidos y a todos los países hispanohablantes americanos.



^{† &}quot;El acento es el alma del discurso, lo que le proporciona el sentimiento y la verdad" [Jean-Jacques Rousseau], "El acento del país en el que se nace permanece tanto en el espíritu y en el corazón como en la lengua", [Françoise de la Rochefoucauld].

2.2.3. Variedad diastrática (variación social)

Le propongo un ejercicio: debe imaginarse que, en su entorno, durante unos días:

- Los niños hablasen como los ancianos, y ancianos como los niños.
- Las mujeres hablasen como los hombres, y los hombres como las mujeres.
- El médico le hablase como un político, o el fontanero como un astrofisico.
- Su jefe le hablase como su hijo, o su hijo le hablase como su jefe.

¿No le parece que esta situación podría ser el tema de una película de ciencia ficción?

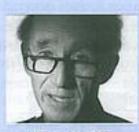
Y es que, aunque la sociedad no es homogénea y, por tanto, la lengua que utilizan sus miembros tampoco lo es, dentro de la variabilidad existe un sistema que regula su

uso, para evitar que vivamos en un caos como el que plantea el ejercicio. La variación lingüística está estrechamente relacionada con los factores sociales, como, por ejemplo, el nivel sociocultural, la profesión, el sexo, la edad, la etnia o la procedencia. En cada comunidad estos factores actúan de forma diferente,



En esta película, por un conjuo una madre y su hija adolescente intercambion sus cuerpos, de made que cada una tiene que hacer el papel de la otra. Los situaciones a que da lugar este combio están basados muchas veces en la forma de hablar y en los intentos, casi siempre folidos, de conducisse verbalmente como lo haria la otra pesona.

Los estudios de Labov



William Labov (1927)

El pionero de los estudios de variacionismo fue William Labov, con su tesis doctoral sobre el cambio dialectal en la isla de Martha's Vineyard, en la que tiene ya en cuenta las características sociales de sus informantes, es decir, estudia por primera vez las relaciones entre la variabilidad lingüística y la social. Posteriormente, llevó a cabo una investigación con una metodología de recogida de los materiales que ha tenido una influencia decisiva en la dialectología social. Pretendía estudiar la pronunciación de la variable fonológica /r/, teniendo en cuenta dos variables sociales: el lugar de trabajo y el nivel socioeconómico. Para ello, eligió

utilizar como informantes a los dependientes de tres grandes almacenes de Manhattan: Saks (precios caros y clientela de clase media alta), Macy's (precios medios y clientela de clase media) y S. Klein (productos baratos y clase baja); obviamente, el nivel socioe-conómico de los dependientes de estos almacenes estaba en relación con la categoría del establecimiento. La originalidad de su método consistió en preguntar a los vende-dores por un producto que sabía de antemano que se vendia en la cuarta planta; así les forzaba a decir fourth floor y conseguía la pronunciación de la variable /r/ postvocálica en dos entornos. Su investigación llegó a la conclusión de que en los tres casos existia un patrón uniforme: los dependientes de nivel socioeconómico alto pronunciaban la /r/ con mayor intensidad, llegando a perderse en los del nivel más bajo. Este trabajo se publicó en 1966 con el titulo: The Social Stratification of English in New York City.

según su estructura social. Del estudio de la variación lingüística en la sociedad se ocupa la sociolingüística (sociolinguistics), y de otros aspectos de la lengua y la sociedad, la sociología del lenguaje (sociology of language) y la etnografía de la comunicación (ethnography of communication). La investigación cuantitativa de la variación lingüística, relacionada con factores sociales, se denomina variacionismo o sociolingüística cuantitativa urbana, ya que son las ciudades el objetivo de su estudio. La unidad de análisis de la sociolingüística variacionista es la variable lingüística, que hemos definido en el § 1.1.

2.2.3.1. Clase social, nivel de educación y profesión

Los factores sociales que intervienen en la variación lingüística son la clase social, el nivel de educación y la profesión. Los tres están interrelacionados, en el sentido de que un factor influye en los demás: una buena formación, generalmente, facilita el acceso a una profesión bien remunerada y, como consecuencia, a un estatus social alto.

Según la sociología norteamericana, en los estratos sociales habría que considerar: la ocupación (profesión), la clase (ingresos), el estatus (valoración social) y el poder (capacidad para que prevalezca la voluntad propia). A partir de esta propuesta, la sociolingüística americana depuró el modelo, y, aunque trabajó también con patrones multidimensionales, tuvo en cuenta distintos indicadores de carácter individual, dependiendo del objetivo del estudio: ocupación, nivel de instrucción, ingresos, tipo de vivienda, localidad, ocupación del padre, ocupación de la madre, el barrio, ingresos familiares, etc. Estos indicadores se combinan para determinar las clases de manera muy precisa: clase trabajadora baja, clase trabajadora media, clase trabajadora alta, clase media baja, clase media-media, clase media alta, etc. (Moreno Fernández 2005: 539).

6 La sociolingüística ha visto las propuestas multidimensionales como una forma suficientemente válida de descubrir diferencias relativas entre individuos, porque es una realidad evidente que ciertos usos lingüísticos son más característicos de unos grupos (clases, niveles) que de otros y que las diferencias sociolingüísticas aumentan conforme crece la distancia social entre los miembros de una comunidad. Además, es palmario que la distribución social de los usos lingüísticos funciona como factor decisivo en el desarrollo y la expansión de los cambios lingüísticos, coordinada frecuentemente con otras variables sociales, como la «edad» o el «sexo». Al conjunto de características lingüísticas propias de un grupo, estrato o clases se le da en sociolingüística el nombre de sociolecto (sociolect). Dentro de la especialidad, los sociolectos han sido puestos en relación directa y estrecha con las variedades dialectales: dialecto y sociolecto son dimensiones de la lengua que solo pueden entenderse cuando se conciben como parte de un todo indisoluble (Moreno Fernández 2005: 54).

99

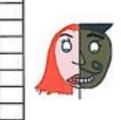
Como hemos visto en el § 2.2.1., hay una estrecha relación entre sociolectos y dialectos en el ámbito de la lengua inglesa, sobre todo en Gran Bretaña. De hecho, en la sociolingüística anglosajona la variación geolingüística y la sociolingüística se conciben como una entidad inseparable dentro de la variación lingüística.

Obviamente, los estratos sociales están relacionados con el uso de la lengua. Las personas con un nivel sociocultural alto conocen y utilizan, habitualmente, las normas lingüísticas prestigiosas y cultas, dado el ámbito social en el que se desarrollan su actividad, mientras que las de un nivel sociocultural más bajo no tienen un contacto tan estrecho con dichas normas. En todo caso hay que tener siempre en cuenta el contexto o la situación comunicativa (nivel diafásico) (cf. § 2.2.4.), puesto que nadie, por muy culto que sea, habla de la misma forma en todo momento. Por otra parte, la variable social "profesión" genera un léxico propio que se conoce como lenguas de grupo o jergas (cf. § 2.2.4.2.).

2.2.3.2. ¿Hablan igual los hombres y las mujeres?

En su opinión, ¿quién utiliza con más frecuencia las siguientes expresiones, los hombres o las mujeres?

¿Qué pasa, chavalote? ¿cómo estás?
Pásame la carpeta azul turquesa, por favor.
Es un crack, le ha metido dos al Chelsee.
Me encanta ese coche, es monísimo.
¡Vaya máquina! Acelera de 0 a 100 en cinco segundos.
Ese traje te queda genial.
Me voy a la pelu. Your English is lovely.
Oh dear, my car is out of order.
Shit! you have forgotten to buy milk.
What a terrific match.



Seguramente no habrá tenido muchas dificultades para señalar una opción. Es indudable que, en general, las mujeres y los hombres hablan de forma diferente, independientemente del contexto y de la situación comunicativa en la que se encuentren.

Las investigaciones en este campo se hacen desde la sociolingüística, en el nivel fonológico, y desde la etnografía de la comunicación, en la interacción comunicativa entre hombres y mujeres. Ambas disciplinas han proporcionado datos de gran interés y resultados prácticamente concordantes.

 El más relevante y concluyente es que, efectivamente, las mujeres utilizan con más frecuencia formas prestigiosas y cultas que los hombres, en cualquier nivel lingüístico. Esta tendencia hacia las normas "correctas" las lleva a autocorregirse mucho más que los hombres en contextos formales, mientras que, en el habla informal, aparecen como impulsoras de variantes innovadoras (Silva-Corvalán 2001: 97).

- Las mujeres participan en la conversación de forma más ordenada y coherente; respetan más los turnos de habla; intervienen en la conversación creando relaciones de solidaridad, mientras que los hombres lo hacen con relaciones de poder. Otro dato curioso es que, si en una conversación una mujer introduce un nuevo tema, el hombre tenderá a rechazarlo y seguirá hablando; por el contrario, si el que cambia de tema es el hombre, la mujer lo acepta.
- Emplean más marcadores discursivos: venga, vale; y actos de habla indirectos: ¿podrías llevarme a casa?, ¿te importa pasarme el libro?; o formulan preguntas de confirmación al final de los enunciados para solicitar acuerdo y consenso (tag question): Hace frío, ¿verdad?.
- Utilizan con mayor frecuencia los diminutivos para dar fuerza expresiva: poquito, pequeñito, chiquitito, grandecito; calificativos apreciativos en los que desaparece el valor denotativo: horrible, precioso, divino, genial, estupendo; acortamientos: me voy a la pelu; dame el boli, porfa; determinados prefijos: es un libro superinteresante, está superenamorado. En general, también evitan el uso de palabras malsonantes.
- Además, parece que las mujeres emplean un léxico más rico para expresar los matices de los colores: azul cielo, verde botella, blanco roto, rosa palo.

Una cuestión de culturas

Estas características reflejan la situación en las sociedades occidentales, porque hay otras comunidades en las que las diferencias entre la forma de hablar de los hombres y las mujeres son tan grandes que pueden llegar a formar grupos socioculturales diferentes. El caso extremo, citado como ejemplo en numerosas publicaciones, es el de la isla Caribe, donde los hombres hablan la lengua caribe y las mujeres la arahuaca, que, además, no están emparentadas genéticamente. Sin llegar a este extremo, encontramos casos como el del chiquitano de Brasil, lengua indigena que introduce el sonido [k] en palabras pronunciadas por las mujeres; así, para decir "negro", un hombre dice biu, y una mujer, biku. En japonés, existe una diferencia muy marcada entre ambos géneros desde la infancia; de hecho, existe la palabra onnarashii que significa "femenino, forma de hablar de las mujeres" y otokorashii "varonil, forma de hablar menos formal, en un registro inferior", porque se supone que las mujeres tiene que adoptar una lenguaje más cuidado, educado y sumiso. También hay diferencias en la morfologia y la sintaxis: una japonesa dice atashi anata ga suki yo para decir "te amo", un japonés, boku kimi ga suki da yo.

My burgundy shoes are divine.

No es posible numerar aquí las causas que se han esgrimido para intentar explicar por qué existen estas diferencias, si bien la mayoría está relacionada con factores socioculturales, porque no cabe duda que, en todas las sociedades, de una u otra forma, los sexos están socialmente diferenciados desde la infancia, y es natural que esta diferenciación se refleje en la forma de comunicarse. Aunque algunas razones que se han aducido son simples estereotipos subjetivos, otras tienen un fundamento real. Por ejemplo, las diferencias en el timbre y el tono de voz dependen de la distinta configuración del aparato fonador. Podríamos concluir con las razones que proponen una mujer y un hombre, ambos prestigiosos sociolingüistas:

6 La diferenciación lingüística según el sexo refleja una tendencia general a considerar aceptable o apropiado que los hombres rompan las reglas y que se comporten de manera ruda, agresiva e incluso "más vulgar". El típico "doble estándar" se aplica a las mujeres, cuyo comportamiento se espera que sea más cortés, más indeciso y sumiso y más correcto y ajustado a las reglas impuestas por la sociedad. Quizá el mismo hecho de que en nuestra sociedad la mujer tiene menos oportunidades que el hombre de avanzar y destacarse en la vida pública [...], la lleve a señalar su status socioeconómico por medio de su apariencia exterior y de sus conductas sociales, incluyendo los usos lingüísticos.

(Silva-Corvalán 2001: 98).

6 6 Los hombres, [...] además de ser sensibles al prestigio de la variedad estándar, se ven presionados, en unos casos, por la solidaridad grupal y la identidad personal, y en otros, por la expresión de masculinidad, y ambas presiones conllevan el manejo de formas lingüísticas apartadas de la norma.

(Löpez Morales 2004: 130).

2.2.3.3. La edad y las diferencias generacionales

¡Jo, tía, no me comas la oreja!
Yo lo flipo, ¡cómo está la peña!
Hoy no he ido a la Facul.
¿Nos vemos el finde?
A ti se te ha ido la olla, chaval.
Tienes que chapar más las mates, ¿vale?



Uno de los factores más relevantes en la variación lingüística es la edad, más incluso que el sexo o la clase social. Los rasgos lingüísticos vinculados a

esta variable están estrechamente relacionados con la identidad grupal, ya que sirven para establecer diferencias entre distintas generaciones. Por otra parte, la forma de hablar de un individuo va cambiando a medida que pasa el tiempo, adaptándose a las circunstancias sociales de cada etapa. Los jóvenes parecen sentir preferencia por formas no estándares, mientras que en la edad intermedia hay una clara tendencia hacia las formas prestigiosas.

Precisamente, el interés que tiene la variable "edad" para la sociolingüística se debe al cambio lingüístico que se puede observar en algunos usos de distintas generaciones. Estas investigaciones parten de la hipótesis de que cada generación utiliza una norma adquirida durante la adolescencia y primera juventud. Si un rasgo lingüístico se da entre los jóvenes pero no aparece en generaciones posteriores, probablemente se trate de un fenómeno reciente; si sólo se da en las generaciones de mayores, seguramente sea un fenómeno en desuso. (López Morales 2004: 134).

2.2.4. Variedad diafásica (variación situacional)

6 El lenguaje ha de sernos tan familiar como nuestra propia vivienda o nuestra propia casa, cuyas habitaciones no necesitamos utilizar constantemente. El sótano de la jerga, el lavadero del desbordamiento emocional y el recinto destinado a la instalación de la calefacción, que alberga la pasión, no los frecuentamos tanto como el comedor del lenguaje coloquial, la habitación de la conversación íntima y la salita de estar en la que hacemos vida social. Lo mismo cabe decir de la buhardilla del lenguaje técnico y de la grandilocuencia, así como de la habitación de invitados, en la que hablamos un lenguaje elevado repleto de extranjerismos. Pero todas las habitaciones y todas las plantas de la casa del lenguaje deben resultarnos accesibles; hemos de poder movernos en ellas con familiaridad y facilidad, incluso con la seguridad de un sonámbulo.

[Dietrich Schwanitz (2003): La cultura: Todo lo que hay que saber, Madrid, Taurus, 525].

2.2.4.1. Estilo y registro

Las variedades diafásicas son modalidades de habla que dependen de la elección del hablante, según la situación comunicativa o el contexto. Estas variedades se denominan estilos o registros. En cuanto a su grado de formalidad, los registros se clasifican en: formal, neutro y coloquial.



La variación estilística tiene una vinculación muy estrecha con la variación social; entre ambas se producen unas interrelaciones que dan lugar a tantas situaciones comunicativas posibles que es muy difícil determinara cuántos estilos hay y cuáles son sus límites. No obstante, sí podemos establecer los factores extralingüísticos que intervienen en la variación diafásica:

- Tenor: tipo de relación que se crea entre los participantes.
 - > Relación social entre los interlocutores: uso formal/uso informal.
 - > Jerarquía social: tratamiento, formas de cortesía.
 - > Grado de conocimiento: familiar/con distancia.
 - Planificación del texto: espontaneidad/con planificación.
- Campo: el contexto o situación comunicativa: en un ámbito familiar, en el trabajo, en la prensa, en la literatura.
- · Tema: Vida privada, profesión, aficiones...
- · Modo: el medio o canal de comunicación: escrito u oral.

2.2.4.2. Las jergas



Las jergas no son variedades dialectales ni sociolingüísticas, sino formas de hablar de un grupo de personas dedicado a una actividad, por lo que utilizan un vocabulario desconocido por los hablantes que no pertenecen a ese colectivo profesional. Las jergas se denominan también lenguas de grupo, lenguas de especialidad o tecnolectos, que son las que utilizan por profesionales en su ámbito laboral:

jerga jurídica, jerga periodística, jerga política, etc. Podríamos incluir aquí también las jergas de cualquier actividad: deportistas, cazadores, estudiantes, jugadores de mus, usuarios de Internet, etc. En este tipo de lenguajes especiales lo normal es que haya neologismos, palabras técnicas, préstamos de otras lenguas, siglas, cambios de significado, etc.; los más comunes son los relacionados con las nuevas tecnologías: software, emoticon, modem, web cam, i-pod, mp3, cookie, cpu, wifi, pen drive...

Cuando la jerga sirve para identificarse con un grupo, aunque sin intención críptica, se denomina también argot o, en el ámbito del inglés, slang. Algunas palabras de estas jergas pasan al léxico general.

Otro tipo de jerga es el que surge de la creación de un lenguaje especial que sólo los miembros del grupo son capaces de entender, y tiene, por tanto una intención críptica o esotérica. Generalmente está asociada a grupos sociales que viven al margen de la ley.

3. EL CAMBIO LINGÜÍSTICO

Gär ké farë'yo Ešt ' al-ḥabib ešpero: pör ĕl morrë'yo. Gar ké farë'yo kómo bibrë'yo

Este texto es una de las primeras manifestaciones escritas en castellano: una jarcha, canción de amor del siglo xi (edición de García Gómez 1965, 388).

¿Puede detectar en ella algunos de los cambios fonéticos que marcaron el paso del castellano antiguo al español moderno?

Le daremos algunas pistas: uno de ellos aparece también en palabras como hierro, hondo o harina. Otro es común a dos de los verbos anteriores, y está relacionado con la evolución de los grupos consonánticos.

Quizá su primera impresión, al tropezarse con el poema anterior, haya sido la de hallarse ante un texto extranjero, seguramente alguna lengua **romance**, derivada del latín, pero no castellano antiguo. A lo largo de los mil años transcurridos desde su creación, el español ha evolucionado lenta pero inexorablemente, en una deriva que continúa hoy en día, y seguramente seguirá mientras la lengua exista; algunos de sus rasgos esenciales se mantienen en la actualidad, pero otros han desaparecido, y algunos se han incorporado después.

En este apartado vamos a presentarle, muy someramente, algunos de los fenómenos más importantes relacionados con el cambio histórico en las lenguas. Se trata de un área de estudio, la lingüística diacrónica, que podría ocupar no sólo un libro entero, sino varias bibliotecas. Aquí nos centraremos en sus aspectos más básicos y relacionados con otros contenidos de este libro: la variación lingüística espacial, social y situacional, la estructura de la lengua, el lenguaje en la mente, la influencia de la norma en el cambio... ¿Cómo cambian las lenguas? ¿Y cómo sabemos que están cambiando? ¿Por qué cambian? ¿Hacia dónde van? Éstos serán los principales interrogantes a los que intentaremos dar respuesta en este apartado. Comenzaremos con unas pinceladas sobre sus efectos en los distintos niveles de análisis del lenguaje. A continuación analizaremos cómo se propagan esos cambios en las comunidades de hablantes. Seguiremos con una presentación esquemática sobre los factores, internos y externos que inciden en esa evolución, y terminaremos con una reflexión sobre la deriva lingüística en el tiempo.